

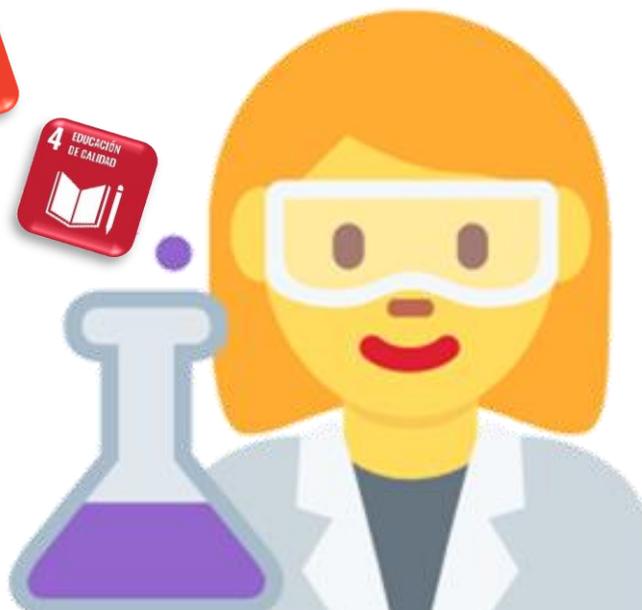
LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS.



## RELATO FINALISTA

# TEODORA, LA NIÑA SALVADORA

**Adriana S. A - 10 años**



Teodora era una niña muy divertida e inteligente, se pasaba el día leyendo y viendo documentales en YouTube, de hecho, era la niña más aplicada de su clase; sobre todo cuando se trataba de su asignatura favorita: ciencias. Siempre estaba haciendo experimentos y probando cosas nuevas en casa y con sus amigos, le encantaba mezclar ingredientes y jugar a ser una gran científica. Vivía en un pueblo de Castilla-La Mancha muy colorido llamado Leturili donde todo el mundo era muy amable y alegre; siempre estaban de celebración, cualquier ocasión era buena para hacer una fiesta; había música y gente bailando en cada rincón a cualquier hora del día, niños jugando por los parques y abuelas hablando en las calles.

Una tarde de otoño, como cualquier otra, Teodora estaba jugando en el parque con sus amigos cuando de pronto empezó a llover, al principio siguieron jugando pues les encantaba correr bajo la lluvia y saltar en los charcos, pero como vieron que no paraba decidieron volver a sus casas. Entonces ocurrió algo horrible: llegó a Leturili un gran monstruo de barro y piedras que destrozó todo a su paso: casas, coches, parques, colegios, etc.; mucha gente del pueblo desapareció y lo peor de todo fue que embarró el corazón de todos los leturilenses. Fue una tragedia muy grande, el pueblo entero se cubrió de gris y marrón, ya nadie cantaba, ni bailaba y mucho menos se hacían fiestas, todos estaban tristes. Al principio las calles estaban llenas de militares y voluntarios limpiando todo lo que aquél monstruo había destrozado, pero poco a poco se fueron vaciando hasta quedarse vacías del todo, ya no se escuchaba nada de música ni risas, el pueblo se quedó completamente apagado, en silencio absoluto.

Pasaron muchos años y todo seguía igual, Leturili era un pueblo oscuro y aburrido hasta que Teodora, que tras mucho esfuerzo había logrado convertirse en una gran científica, decidió que eso no podía seguir así, ¡tenía que hacer algo! Entonces estuvo pensando durante muchos días, semanas e incluso meses hasta que finalmente dio con la solución: decidió que ella sería quien salvaría a su pueblo inventando una poción que devolviese la alegría y la felicidad a todos sus vecinos. La poción se llamaría "EL NORMALIZADOR" ya que con ella todo volvería a la normalidad de cuando ella era pequeña. Un día en su laboratorio mezcló un chorrito de fuerza, una cucharadita de empatía, una pizca de paciencia, unas gotitas de ánimo, un buen puñado de solidaridad y... ¡TACHÁN!

Pasaron varios días hasta que consiguió que todo el pueblo bebiese un trago de su poción fue notando como todo iba cambiando poco a poco, todo iba cogiendo color de nuevo; los niños salían a los parques, las abuelas a la calle y hasta salió el sol. La gente volvía a cantar y bailar y así Leturili volvió a ser ese pueblo divertido y alegre en el que Teodora creció. La primera fiesta que se celebró fue para homenajear Teodora ya que todo el mundo estaba muy agradecido con ella por haber trabajado tantísimo en buscar una solución y no haberse rendido nunca.



Teodora estaba muy muy feliz por haber recuperado la normalidad en su pueblo así que tuvo una fantástica idea: compartiría su poción con el mundo entero y lograría que así desapareciesen todas las guerras y conflictos, la gente sería más amable, se empezaría a llevar mucho mejor, y se llegaría a alcanzar la PAZ en todo el planeta. Con todo esto Teodora se convirtió en una de las científicas más importante del mundo, su poción se convirtió en uno de los mejores inventos de nuestro siglo.